



PAPA FRANCISCO: BENDITO EL QUE VIENE EN NOMBRE DEL SEÑOR EL CARDENAL BERGOGLIO ELEGIDO 265 SUCESOR DE SAN PEDRO

"Ve, repara mi Iglesia"

En un tiempo en el que la Iglesia se había visto atrapada por lo mundano (todavía no lejano el terrible *siglo de hierro*) Dios quiso enviar a uno de esos hombres que cambian la historia: Francisco de Asís. En la pequeña iglesia de San Damián había un antiguo y venerable crucifijo ante el que Francisco sintió escuchar: "*Francisco, ve, repara mi iglesia que, como ves, amenaza ruina*". Francisco se puso manos a la obra pero comprendió aquellas palabras como un mandato de restaurar la ermita ruinosa de San Damián; aún tardó algún tiempo en descubrir que Cristo le estaba pidiendo restaurar, no la iglesia, sino la Iglesia; no las piedras sino las personas.

Ocho siglos después de aquella revelación al *poverello* de Asís, Dios ha regalado a su Iglesia un Papa, el 265 Sucesor del Apóstol Pedro: Francisco. Cuando el Cardenal Tauran anunció su nombre desde la Logia vaticana la sorpresa fue mayúscula; cuando lo vimos aparecer, la sorpresa cambió en una mezcla de emoción y de ternura ante sus primeros gestos y palabras. El Papa Francisco ha sido llamado "*del final del mundo*" para sostener con vigor el timón de la Barca de Pedro; para, continuando la brillante estela de sus predecesores, ayudarnos a caminar alegres en la esperanza y firmes en la fe, y comuni-

car al mundo el gozo del Evangelio; para, en definitiva, proseguir con la tarea de hacer de la Iglesia un recinto de verdad y de amor, de libertad, de justicia y de paz, para que todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando.

El Papa Francisco, también como Francisco de Asís, está llamado a reconstruir y purificar la Iglesia. Muchos ríos de tinta han corrido en estas semanas sobre la purificación que el nuevo Papa tendría que hacer en la Iglesia, centrando esa renovación en darle a la Curia una vuelta como se le da a un viejo calcetín que va a ser remendado. Pero, más allá del (supuesto) saneamiento en la Curia, el menor de los grandes problemas a los que hoy la Iglesia debe enfrentarse con vigor y valentía, ¿qué debe "reparar" el Papa Francisco?

1. "*No cedamos nunca al pesimismo, a la amargura que el diablo nos pone delante todos los días; no cedamos al pesimismo y al desánimo*" les decía el Santo Padre a sus "*hermanos cardenales*" al día siguiente de su elección. El **pesimismo**, la desesperanza, sobre todo en la vieja Europa, es uno de los grandes males a los que la Iglesia debe poner coto. La verdad cristiana es atractiva y persuasiva porque responde a la necesidad profunda de la existencia humana; y este anuncio



Celebrar la Fe



JULIÁN CALLEJO

ABRIL, 7: II Domingo de Pascua

Hch 5, 12-16 ♦ Ap 1,9-11a
12-13.17-19 ♦ Jn 20, 19-31

Este Domingo cierra la Octava de Pascua. Todos los cristianos somos, de alguna manera, *recién nacidos* y tenemos la necesidad de comprender mejor "que el Bautismo nos ha purificado, que el Espíritu nos ha hecho renacer y que la Sangre nos ha redimido". ¡Jesús ha resucitado! La piedra del sepulcro ha sido removida aunque aún **falta remover el corazón de los discípulos, corazones endurecidos y temerosos** tras la muerte del Señor, corazones que buscan el encierro por miedo. Muchas veces los cristianos, como los Apóstoles, estamos encerrados por el miedo a los hombres y ausentes de los demás por el egoísmo. Es necesario que venga y se aparezca Cristo, que abra puertas y ventanas, para que salgamos a testimoniar la fe pascual, a proclamar que con la resurrección el futuro se ha hecho presente.

ABRIL, 14: III Domingo de Pascua

Hch 5, 27b-32.40b-41 ♦ Ap 5, 11-14 ♦ Jn 21, 1-19

Prosigue el gozo de la Pascua. La figura central de las tres lecturas bíblicas de este Domingo es Cristo resucitado, que se aparece a los apóstoles mientras están pescando y dispone la comida en la playa. El Evangelio de hoy es rico en matices, en significados y en reacciones: a la indicación de Simón Pedro, el pescador fuerte, los apóstoles van a pescar aunque se pasan toda la noche sin coger nada. Al amanecer, la voz de un desconocido les llega desde la playa: "echad las redes a la derecha de la barca"; ante la obediencia se realiza el prodigio. Al ver el milagro reconocen al Señor aun-

que Pedro, con tantos esfuerzos para sacar la red, no se había dado cuenta de quién le hablaba. Es necesario que su amigo Juan le indique "es el Señor"; entonces sí, va el primero a su encuentro a pesar de que no ha sido el primero en identificarle.

A nosotros **nos puede pasar lo mismo** ante los afanes de este mundo y los esfuerzos por lo inmediato: **no descubrimos al Señor presente**, a Cristo resucitado, al Hijo de Dios que está a nuestro lado.



es tan válido hoy como lo fue al principio del cristianismo, cuando se realizó la primera gran expansión misionera del Evangelio.

2. Un continente (Europa) sin sed de Dios: en el viejo continente, para millones de personas hace tiempo que Dios ha muerto. Muchos templos dejaron de ser lugares de fe para convertirse en sitios de paso turístico o simples museos. Las únicas Catedrales son los bancos y los únicos valores se cotizan en las Bolsas de Londres o Frankfurt. La Iglesia que supo luchar contra el materialismo comunista -que había decidido extirpar violentamente a Dios de la Tierra- no ha sabido, hasta ahora, luchar contra el materialismo libertino de la sociedad de consumo que ha logrado -mediante una revolución anestésica realizada desde los medios masivos de comunicación- hacer olvidar al hombre europeo que Dios existe.

3. El lenguaje eclesial: la profundidad del lenguaje eclesial (con su indubitada belleza) es escasamente accesible para un mundo entrenado para pocos velos intelectuales. La gente no nos entiende por una mezcla de desafección, desinterés e incapacidad. Por eso, los gestos del Pontificado de Benedicto XVI (desde el cuidado de la Liturgia al gran gesto de su renuncia, pasando por otros tantos) y los primeros gestos del Papa (gestos de humildad, de sencillez, de cercanía, de humanidad) llegan al corazón de tantos, incapacitados a priori para cualquier otro tipo de acercamiento al Evangelio.

4. Un mundo injusto e insolidario: desde que fue ordenado sacerdote, el hoy Papa Francisco supo privilegiar la opción por los pobres sin caer en las vulgatas

pseudo-marxistas. Lo recordó el Santo Padre en la homilía de inicio de su Pontificado: todos, no sólo los cristianos, debemos "custodiar toda la creación, la belleza de la creación [...] tener respeto por todas las criaturas de Dios y por el entorno en el que vivimos; custodiar a la gente, preocuparse por todos, por cada uno, con amor, especialmente por los niños, los ancianos, quienes son más frágiles y que a menudo se quedan en la periferia de nuestro corazón; preocuparse uno del otro en la familia [...], vivir con sinceridad las amistades, protegerse en la confianza, en el respeto y en el bien".

Hace ya muchos siglos, en un momento difícil para la cristiandad en que las fuerzas de lo mundano habían atrapado a la Iglesia y no la dejaban levantar la cabeza para mirar hacia lo Alto, el soplo del Espíritu Santo hizo surgir, en un pequeño pueblo de Italia, a un hombre, en apariencia frágil, que se despojó de todo lo material que lo ataba al mundo para poder levantar los ojos y ver el rostro de Cristo crucificado. El camino seguido por San Francisco reconstruyó la Iglesia y todos los cristianos -especialmente los hombres de la Iglesia, sus sacerdotes y sus Obispos- pudieron decir con total sinceridad: "tuyo es el poder y la gloria por siempre, Señor". La elección del nombre Francisco por el Cardenal Bergoglio tiene indudablemente un triple significado: el de reconstruir y purificar la Iglesia; el de reevangelizar Europa; y el de dirigir la mirada de la Iglesia, preferentemente, hacia los hombres y pueblos más pobres. Dios, que ha comenzado en él esta preciosa obra, Él mismo la lleve a término.

Rubén Tejedor Montón

Director de "Iglesia en Soria"



La Voz del Pastor

La Misión diocesana y la visita a la casas

Queridos diocesanos:

En el contexto de esta segunda fase de la Misión diocesana "*Despertar a la fe*" que estamos viviendo este Curso pastoral, está prevista una acción significativa: la visita a las casas como una forma de hacer llegar la inquietud religiosa a las familias en sus propios domicilios. Para llevar a cabo esta actividad, los voluntarios-misioneros que van a realizarla se han preparado por medio de la reflexión sobre la importancia que la misión tiene para todo creyente, en especial la de llevar el mensaje salvador de Cristo al corazón del mundo, como decía el Beato Juan Pablo II.

Dentro de unos días, algunos de estos voluntarios-misioneros llamará a la puerta de vuestras casas. **Son enviados por la Diócesis a través de las diversas parroquias** y llevan como misión ofrecer a las familias la posibilidad de reflexionar sobre una serie de temas, por los que preguntan cada una de las cuestiones que plantea cada pregunta del **cuestionario** que les van a ofrecer para que reflexionen sobre ellas y las contesten. Este cuestionario pretende que en las familias hablemos, alguna vez, sobre determinados temas que normalmente no aparecen en nuestras conversaciones ordinarias; así, si con motivo de contestar a dichas preguntas, somos capaces de dialogar en familia y ver lo que opinan cada uno de los miembros de la misma, o al menos de reflexionarlos personalmente y luego contestar a dichas cuestiones, habremos conseguido al menos parte de lo que nos proponemos.

Los que llamen a vuestra puerta, por así decir, no van a imponeros nada ni a *echaros un sermón*; simplemente van a ofrecer la encuesta pidiendo que, por favor, la respondáis con tranquilidad para, algunos días después, pasar a recogerla. Si cuando vayan a recogerlas queréis hacerles algunas precisiones o preguntas sobre lo que aparece en el cuestionario, compartiendo con ellos lo que os ha suscitado al hablarlas en casa o al escribirlas, hacedlo con tranquilidad. Si no, los misioneros recogerán la encuesta contestada, os

lo agradecerán y la entregarán a los responsables de la Misión diocesana para su estudio.

Por supuesto, la encuesta no hay que firmarla, es anónima y los que la estudien en la Comisión para la Misión diocesana no sabrán quién ha respondido cada cosa; no nos interesa la autoría sino lo que pensáis sobre los temas abordados para, desde vuestras opiniones, poder hacer



un estudio serio y pausado. Solamente si estuviérais interesados en formar parte de los grupos parroquiales en los que se dialogarán los tres o cuatro temas que sean elegidos por la Diócesis desde lo respondido en las encuestas tendríais que completar los datos personales que se piden en la última página del cuestionario para poder contactar después con cada familia interesada.

Debéis saber que las personas que van a llamar a vuestras casas y se van a acercar a pedir vuestra colaboración son *crístianos normales* (laicos, hombres y mujeres, personas que quizá conocemos) que **han respondido a la llamada que les hemos hecho desde las parroquias de la Diócesis**; son cientos de misioneros-voluntarios que están dispuestos a dedicar un tiempo y un esfuerzo al servicio de la Misión diocesana. Por todo ello, queridos dio-

cesanos, os pido que los acojáis; que, voluntaria y libremente, les expreséis vuestras dudas y preguntas para que ellos os puedan ayudar; ahora bien, si alguien no quiere colaborar, no pasa nada pues también ellos agradecerán la acogida.

Como podréis leer en la primera hoja del cuestionario, éste busca que **vuestra familia pueda hacer una reflexión sobre la fe**. Será muy importante que encontréis algún momento en los que reuniros para leer una pregunta, hablar de ella sin prisas para escribir la respuesta que juzguéis más oportuna; sabed que **tan importante como la respuesta es el diálogo y las reflexiones que se hagan en familia**. Tampoco es necesario que respondáis al cuestionario de una vez sino que podéis hacerlo en varios momentos pues tendréis días suficientes desde que os lo entreguen hasta que pasen a recogerlos.

¿Qué podréis encontrar en el cuestionario? Está dividido en dos bloques principales: el primer bloque está dedicado a la **familia**, lo positivo de la misma, los valores, las dificultades, los problemas principales que hoy se plantean, etc. El segundo bloque es el de la **fe**, la situación de la familia respecto a la vivencia de la fe, si preocupa la transmisión de la fe en la familia y cómo se hace, quién es Dios, Jesucristo o la Iglesia para nosotros, etc.

Desde este momento (a través de "*Iglesia en Soria*") quiero agradecer, en nombre de la Diócesis y de todos los voluntarios-misioneros, la buena acogida que seguro vais a dispensar a quienes se acerquen a vuestros hogares para brindaros la posibilidad de hacer esta reflexión sobre la familia y la fe, dialogando sobre las preguntas con vuestros seres más queridos y plasmando por escrito lo que penséis en conciencia.

Con mi gratitud y bendición.

+ Gerardo Melgar
Ob. de Ocaña-Soria

CONCLUYE LA VISITA PASTORAL A LA UAP DE OSMA

El primer fin de semana de abril, Mons. Melgar Viciosa concluirá la Visita Pastoral a la UAP de Osma; así, el domingo 7, a las 11 h., visitará la parroquia de **Valdenarros**. A continuación, presidirá la Santa Misa de clausura de la Visita a las 13 h. en la parroquia de **Osma**.

COMIENZA LA VISITA PASTORAL A LA UAP DE EL BURGO DE OSMA-UCERO

Desde el segundo fin de semana de abril (hasta el primero de mayo), el Obispo diocesano realizará la Visita Pastoral a la UAP de El Burgo de Osma-Ucero, atendida por el equipo de formadores del Seminario diocesano.

El sábado 13 de abril, Mons. Melgar Viciosa visitará las parroquias de **Aylagas** (donde rezará una oración por los difuntos a las 11 h.), **Valdelinares** (donde presidirá al mediodía la Santa Misa) y **Sotos del Burgo** donde, a las 13.15 h., celebrará la Santa Misa. Al día siguiente, Domingo 14, celebrará la Eucaristía dominical en las parroquias de **Alcubilla del Marqués** (a las 11.30 h.) y **Valdelubiel** (13.00 h.)

BENDICIÓN DE FAMILIAS EN ESPERA DE UN HIJO

La Iglesia celebra, este año, el **8 de abril** la Solemnidad (trasladada) de la Encarnación del Señor. Por deseo del Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, como ya se hiciera en los últimos años, en



CRÓNICA DEL CURSILLO DE CRISTIANDAD

Del 22 al 24 de febrero celebramos en Soria (en la Casa diocesana) un nuevo Cursillo de cristiandad. Julián Ortega Peregrina, nuestro nuevo consiliario, junto a Pedro Mozo, viceconsiliario nacional, y varios seglares formaron el equipo guía para acercarnos al mensaje de Jesucristo durante estos días de reflexión en fraternidad. Vivimos la acogida que tendría esta convocatoria pero también con la ilusión y la esperanza puesta en la fuerza del Espíritu. Y, una vez más, Él no falló y su acción posibilitó que trece nuevos cursillistas sintieran la inquietud de compartir sus experiencias de fe con los hermanos.

Fe que, a veces, se duerme, se olvida, se despista en los avatares de la vida y que el Cursillo vino a renovar, revivir y reafirmar desde la Palabra y el encuentro con Cristo y con los hermanos. En verdad fueron días alejados de lo cotidiano (donde a veces resulta difícil encontrarse con Dios) para disfrutar, desde el silencio y la oración, de la presencia del Señor y celebrar este gozo con los demás. Pero la verdadera esencia del Cursillo está por llegar, trasciende más allá



de estos tres días inolvidables que tuvimos el privilegio de vivir. Debe plasmarse en la vuelta a nuestra realidad, llevando a otros la luz que nosotros recibimos, haciéndoles partícipes del mensaje de Cristo, caminando en los grupos, unidos con la mirada y la confianza puesta en Él.

GRACIAS: a Raquel, nuestra presidenta; al equipo y a nuestros sacerdotes; a todos los compañeros; a la Casa diocesana; a todos los que os unisteis a nosotros con vuestras oraciones. Y, sobre todo, gracias a ti, Señor, por mirarnos y mimarnos con la grandeza de tu amor una vez más.

M^a Jesús Gañán Millán

OTRAS NOTICIAS...

◆ **Operación Bocata** en la ciudad de **Soria**: sábado, 13 de abril, en la Plaza de Herradores.

◆ Reunión del **Preseminario**: sábado, 13 de abril, en el Seminario diocesano.

◆ Reunión del **voluntariado juvenil católico**: sábado, 13 de abril, en la capilla de la Casa diocesana "Pío XII" (Soria)

esa jornada la Iglesia diocesana tendrá un especial recuerdo y bendición por las madres en gestación y sus familias.

Por ello, ese día el delegado episcopal de familia y vida, Francisco Javier Ramírez de Nicolás, presidirá la Santa Misa en la iglesia de **San Juan de Rabanera** (Soria) a las **siete de la tarde**. En dicha celebración serán bendecidas las embarazadas -pidiendo la protección de la Virgen durante el embarazo y el parto- así como las familias que imploran a Dios la gracia de un hijo o están en proceso de adopción.

ORACIÓN DEL OBISPO CON LAS FAMILIAS

Soria: lunes 1 de abril en la capilla de las Siervas de Jesús. La oración comienza a las siete de la tarde.

El Burgo de Osma: lunes 8 de abril en la capilla de la residencia episcopal. La oración comienza a las siete de la tarde.

DÍAS PARA LA HISTORIA



1. Sencillez: el nuevo Papa saluda a la multitud congregada en la Plaza de San Pedro en la tarde del 13 de marzo. Eran las 20.20 h.



2. Oración: el Santo Padre pide a los fieles *"una oración por nuestro Obispo emérito, Benedicto XVI"* y, antes de impartir la bendición *urbi et orbe*, *"os pido un favor: que pidáis al Señor la bendición para vuestro Obispo"*.



3. Ante la Virgen: su primer acto público fue rezar ante la Virgen María en la Basílica de Santa María La Mayor.



4. Humano: antes de iniciar la Misa el día de San José, en un gesto profundamente humano y conmovedor, descendió del *papamóvil* para besar a un joven discapacitado.



5. Pescador de hombres: el anillo del pescador del Santo Padre.

6. Ecumenismo: en un gesto histórico, el Sucesor de San Pedro, el Santo Padre, besa al Sucesor del Apóstol San Andrés, el Patriarca de Constantinopla.



7. Con los pobres: el Cardenal Bergoglio besa los pies de un niño enfermo. "El verdadero poder es el servicio" ha recordado el Papa. El Jueves Santo celebrará la misa en una cárcel de jóvenes.

8. Primera foto oficial: sonriente y humilde, "marcas" del nuevo Pontificado.



EL NOMBRE DEL PAPA

"Cómo me gustaría una Iglesia pobre y para los pobres" afirmó el Papa al explicar por qué eligió el nombre de Francisco al ser elegido como Obispo de Roma y Sucesor del Apóstol Pedro. En una audiencia a los medios de comunicación del mundo entero (seis mil periodistas siguieron los trabajos del Cónclave, la elección del nuevo Papa y los primeros días de su Pontificado) explicó a los presentes por qué eligió el nombre de Francisco, **en referencia al santo de Asís:** "Durante mi elección tenía junto a mí al Arzobispo emérito de Sao Paulo, el Cardenal Claudio Hummes, un gran amigo, que cuando el asunto se empezaba a poner peligroso, me confortaba; cuando los votos llegaron a los dos tercios y los Cardenales aplaudieron, él me abrazó, me besó y me dijo: no te olvides de los pobres".

El Papa explicó que esa palabra (pobres) le entró en la mente; entonces pensó en **San Francisco de Asís** y luego también en las guerras y no tuvo duda que elegiría el nombre de este santo de la pobreza, de la paz y de la defensa de la Creación.

El Pontífice también relató entre risas algunas anécdotas del Cónclave al explicar que algunos de los Cardenales le pidieron que se llamase **Adriano**, en honor de Adriano VI, conocido como el reformista, o incluso le propusieron el nombre de **Clemente XV** para "vengarse" de Clemente XIV que suprimió la Orden de los jesuitas.

EL ESCUDO DEL PAPA FRANCISCO

En líneas esenciales, el papa Francisco ha conservado su escudo de Obispo, al que ha añadido los símbolos del Ministerio petrino: la



mitra colocada entre las llaves de plata y oro, entrelazadas con un cordón rojo.

En la parte alta del escudo se encuentra el **emblemata de la Compañía de Jesús:** un sol radiante amarillo con las letras en rojo "IHS": «Jesús, Hombre y Salvador». Sobre la letra H se encuentra una cruz, en punta, y debajo de las letras IHS, siempre dentro del sol radiante, tres clavos en negro.

En la parte baja del escudo, a su derecha, se encuentra una estrella y la flor de nardo. La **estrella** simboliza a la Virgen María, madre de Cristo y de la Iglesia, y la **flor de nardo** a San José, patrón de la Iglesia Universal. En la tradición española San José es representado con un ramo de nardos en la mano. Con este escudo, el Papa ha querido resaltar su particular devoción a la Virgen y a San José.

El lema "**Miserando atque eligendo**" ("Lo miró con misericordia y lo eligió") está tomado de las homilías de San Beda el Venerable, el cual, comentado el Evangelio de

Mateo, escribió: "*Vidit ergo Iesus publicanum et quia miserando atque eligendo vidit, ait illi: sequere me*" ("Vio Jesús a un publicano y como le miró con sentimientos de amor lo eligió y le dijo: sígueme"). Estas palabras son un homenaje a la misericordia divina e influyeron en la vida e itinerario espiritual del Papa Francisco, que ya eligió ese lema cuando fue elegido Obispo.

LA CRUZ PECTORAL DEL PAPA

Ésta es la cruz que Jorge Mario Bergoglio llevaba como Cardenal y que sigue llevando como Papa: representa al Buen Pastor que deja al rebaño para buscar la oveja descarriada. Todo un programa para el Ministerio como Sucesor de San Pedro para el Papa Francisco que quiere ser pastor humilde y siervo a imagen de Cristo.

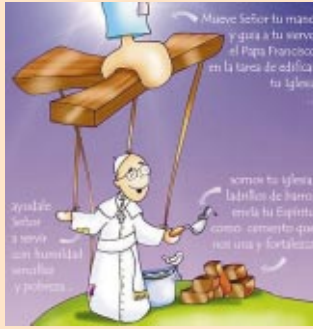


REZAR CON LOS CINCO DEDOS, SEGÚN EL PAPA

El **pulgar** es el más cercano a ti así que empieza orando por quienes están más cerca de ti: son las personas más fáciles de recordar. Orar por nuestros seres queridos es una dulce obligación.

El siguiente dedo es el **índice**. Ora por quienes enseñan, instruyen y sanan: esto incluye a los maestros, profesores, médicos y sacerdotes; ellos necesitan apoyo y sabiduría para indicar la dirección correcta a los demás. Tenlos siempre presentes en tus oraciones.

El siguiente dedo es el más alto, el **corazón**; nos recuerda a nuestros líderes. Ora por el presidente, los diputados, los empresarios, etc.; estas personas dirigen los destinos de nuestra patria y guían a la opinión pública. Necesitan la guía de Dios.



El cuarto dedo es nuestro dedo **anular**. Aunque a muchos les sorprenda es nuestro dedo más débil, como lo puede decir cualquier profesor de piano. Debe recordarnos orar por los más débiles, con muchos problemas o postrados por las enfermedades; necesitan tus oraciones de día y de noche, y nunca será demasiado lo que ores por ellos. También debe invitarnos a orar por los matrimonios.

Y por último está nuestro dedo **meñique**, el más pequeño; así debemos vernos ante Dios y los demás. Como dice la Biblia "*los últimos serán los primeros*". Tu meñique debe recordarte orar por ti; cuando ya hayas orado por los otros verás tus propias necesidades correctamente y podrás orar mejor por ellas.

Testimonio

25 AÑOS COMO SACERDOTE

Es una gracia inmensa haber podido celebrar en la Solemnidad de San José, patrono de la Iglesia y de las vocaciones, mis 25 años de sacerdocio (fui ordenado un 19 de marzo de 1988). Este 2013 es un año de fechas redondas: 50 años de vida, 25 de sacerdote y 10 en la querida parroquia de Nuestra Señora del Espino (Soria).

No quisiera conceder un valor mágico a las bodas de plata porque todos tenemos experiencia de que la vida no cambia por llegar estas fechas redondas. Y, sin embargo, no las queremos dejar pasar. Por eso damos gracias a Dios y pedimos su gracia también.

Hace ya algún tiempo que vengo pensando qué puedo decir en el 25 aniversario de mi Ordenación presbiteral: ¿he sido buen sacerdote en estos 25 años? Yo no sé juzgarme pero sin duda que he querido serlo. Sé muy bien que he dejado cosas sin hacer y a hermanos sin atender... ¡vaya, que le pido a Dios otros 25 años! ¡que me dé tiempo para que Él lleve a cabo la obra que comenzó en mí hace 25 años!

Sólo puedo decir GRACIAS. Gracias por todo el cariño que he recibido del Señor, de la Virgen María, de mi familia, de la Iglesia, de la Parroquia de Nuestra Señora del Espino que tan dentro llevo en el corazón y también de tantas personas que me han ayudado a ser sacerdote; porque, en el fondo, cuando miro hacia atrás me doy cuenta de que soy fruto de muchas circunstancias pero, especialmente, de muchas personas buenas que el Señor ha puesto a lo largo de mi camino; personas que me han ayudado, me han fortalecido en la fe y me han educado.

No fue casualidad que naciera en una pequeña casa, en un molino, alejado del centro del pueblo de Carrascosa de Abajo. Crecí en medio de un ambiente rural y sencillo. El contacto con la naturaleza y en un ambiente familiar sano -ahora lo veo más claro- me ayudaron a crecer con sentido de la trascendencia sin falsos temores y sin prejuicios. Es un don muy grande que Dios me ha hecho.

Cuando uno suma los años, te haces consciente de cómo Dios nunca ha impuesto nada, cómo ha estado en una presencia silenciosa y -al mismo tiempo- eficaz y respetuosa. He experimentado con frecuencia su amor y, en medio de mis

debilidades y frustraciones, Él se ha hecho cercano y poderoso, capaz de llevarme por la senda de la vida con todo respeto a la libertad. Todo lo que soy y tengo me ha sido regalado. Yo mismo me sorprendo porque, en general, no he sido nunca una persona adornada de grandes cualidades. Y siempre me he preguntado por qué Dios me ha elegido: el Señor me eligió, de otra forma no puedo entender mi vocación. Él me eligió desde pequeño, a través de circunstancias y de acontecimientos pequeños, y ha ido moldeando mi corazón a imagen del corazón sacerdotal del Padre Dios; eso es algo que yo siempre he anhelado poder experimentar.



He vivido profundamente el amor de mi familia y también la misericordia de Dios; esto es lo que he querido regalar a través de mi sacerdocio. Tras estos 25 años le pido a Dios que siga convencido de que lo más importante es mostrar a Cristo. Llevo muy dentro que la Iglesia es un misterio que nos desborda pero que es una realidad visible y muy concreta que formamos todos en Jesucristo. Creo que hoy día más que nunca, en esta sociedad en la cual nos toca vivir, en la Iglesia necesitamos empaparnos mucho más del Evangelio de Jesús y dar testimonio, como cristianos, de que el amor es más fuerte y que, en el Corazón de Dios y en el corazón de la Santísima Virgen María, todos nosotros tenemos un lugar especial para poder vivir en plenitud y en auténtica felicidad. Ésta es la tarea, el desafío que hoy nos pide el Señor por medio de una nueva evangelización: si queremos regalar al mundo una Iglesia dinámica, que sea veraz, auténtica, tenemos que apostar por el amor y abrir nuestro corazón porque el amor es el único que es capaz de romper todas nuestras defensas y todas nuestras dificultades.

Por eso, en mis 25 años sacerdotales le pido al Señor lo mismo que le pedí cuando me ordené: la gracia de poder siempre ser un sacerdote según el Corazón de Cristo, algo que anhelo con todo el corazón. Le pido a Dios que no permita que olvide nunca quién soy, hombre de barro, hombre débil, también con muchas limitaciones. Dad gracias conmigo al Señor pues me siento rodeado del amor de Dios y de su Iglesia sin que lo merezca; por eso me siento feliz.

Tomás Oliva Crespo

Párroco de Nuestra Señora del Espino (Soria)



MARIO MUÑOZ

PRIMERA PARTE: LO QUE CREEMOS

Los hombres responden a Dios (n. 20-24)

Tal y como hemos experimentado en muchas ocasiones a lo largo de nuestra vida, Dios busca continuamente entrar en contacto con nosotros. Lo puede hacer, por ejemplo, a través de una persona, de la obra de la creación o de un momento de dolor; Dios se sirve de infinidad de medios para acercarnos su mensaje. De forma más clara se dirige a nosotros mediante su Palabra o a través de esa voz interior que llamamos conciencia. Sin embargo, para darnos cuenta de esto necesitamos "un corazón atento" (1 Re 3, 9); así podremos responderle con la fe, es decir, creyendo en Él (cf. n. 20). Por su relevancia y por encontrarnos precisamente en el Año de la fe, reproducido en su integridad lo que el YOUCAT nos dice sobre esta virtud:

La fe es saber y confiar. Tiene siete rasgos: La fe es puro **don de Dios** que recibimos si lo pedimos ardentemente. La fe es la **fuerza sobrenatural** que nos es necesaria

para obtener la salvación. La fe exige la **voluntad libre** y el **entendimiento lúcido** del hombre cuando acepta la invitación divina. La fe es **absolutamente cierta** porque tiene la garantía de Jesús. La fe es incompleta mientras no sea **efectiva en el amor**. La fe aumenta si escuchamos con más atención la **voz de**



Dios y mediante la oración estamos en un intercambio vivo con Él. La fe nos permite ya ahora **gustar por adelantado la alegría del Cielo** (n. 21). La fe, además, es una **adhesión**

personal del hombre a Dios y un **asentimiento libre** a toda verdad que Dios ha revelado. Una fe así sólo se la podemos ofrecer a Dios. Sería insensato confiar de esta manera en una criatura (cf. n. 22).

Otro punto importante vinculado con la fe es su **relación con la Ciencia**. Sobre esto el Catecismo afirma que no puede haber contradicción entre las dos. El motivo está en que tanto las realidades profanas como las realidades de fe tienen su origen en el mismo Dios (cf. n. 23).

Por último debemos subrayar los estrechos lazos que unen **la fe y la Iglesia** porque, de la misma forma que nadie puede vivir solo, nadie puede creer sin contar con los demás. De hecho, la fe de los otros me sostiene, a la vez que mi fe ayuda y fortalece a los demás. Junto a ello, la fe de la Iglesia precede, engendra, conduce y alimenta nuestra fe personal (cf. n. 24).

DOMICILIACIÓN BANCARIA A FAVOR DE LA DIÓCESIS DE OSMA-SORIA
Contamos con tu ayuda para, en nombre de Dios, seguir haciendo el bien

Apellidos _____ Nombre _____

NIF _____ Domicilio _____

C. P. _____ Población _____

Banco/Caja de ahorros _____ CÓDIGO CUENTA CLIENTE

DIÓCESIS DE OSMA-SORIA

Domicilio _____ ENTIDAD OFICINA

DC Nº CUENTA

Se suscribe con _____ € al mes trimestre semestre año a favor de la Diócesis

¿Desea recibir un certificado para desgravar este donativo del I. R. P. F.? Sí No Firma: _____

ENTREGUE ESTE BOLETÍN EN SU PARROQUIA O ENVÍELO A LA ADMINISTRACIÓN DIOCESANA (C/ SAN JUAN, 5 -SORIA-)